



[www.politicaindigena.org](http://www.politicaindigena.org)

## **Taller de Análisis de Coyuntura Indígena. Análisis de la situación indígena-Mapuche**

El impacto de la modernización y del progreso del país en el mundo indígena han provocado un cierto quiebre generacional en el mundo mapuche. Entre una generación más joven mucho más educada, con preparación y conciencia a veces y una generación más tradicional, más agraria, y más vinculada al pasado. El proceso migratorio del campo a la ciudad, del cual da cuenta la presencia indígena tan masiva en Santiago, también es otra realidad importante.

Evidentemente el pueblo mapuche no cabe en las tierras que tiene, y esto produce una enorme tensión, porque si se calcula, una familia necesita 11,2 has. Con la sola expansión demográfica se hace imposible que eso ocurra, lo que provoca un factor de migración urbana y muchas tensiones. El problema de la tierra no sólo tiene que ver con las injusticias históricas que cometieron en el siglo XIX, sino que tienen que ver con la estrechez de tierras de hoy.

La globalización en todas partes del mundo debilita el Estado-nación provocando una fuerte búsqueda de identidad en lo más propio, para algunos es la etnia, para otros es la religión, lo que ha provocado en todas partes del mundo el surgimiento de esta nueva conciencia que puede ser étnica, indígena, tribal, y esto los Estados en general no lo saben asumir.

Estos factores llevan a una mayor conciencia en todo el mundo de los derechos de los pueblos indígenas, y esos derechos se reivindican con fuerza respecto del Estado, de la nación, de la sociedad, de los gobiernos y hoy día tienen una fuerte caja de resonancia, y estas en una de las causas que tienen las Naciones Unidas.

No hay duda que Chile a este tema ha llegado tarde. Importante fue la Ley Indígena del gobierno de Aylwin, ésta es una gran promesa no cumplida de la sociedad chilena votada por todos los partidos políticos, que dicen pero por qué se entregan tierras, entonces no han visto la ley, aquí hay un problema jurídico, de opción, de cómo se cumple. El hecho es que hubo un acuerdo, el acuerdo fue votado por todos y esa Ley Indígena es una promesa incumplida.

Otra ley importante fue en el gobierno anterior, la ley del borde costero, no se conoce una evaluación de cómo se ha aplicado. Es un tema que valdría la pena ver. Otra ley importante es el convenio 169, que dice una cosa que es tan elemental, tan simple como que hay que consultar a los pueblos indígenas.

Se inicia un nuevo ciclo. Queda por delante desarrollar una nueva institucionalidad en el Estado chileno. Se propuso (en la concertación) la creación del Ministerio de Pueblos Indígenas que transformaba la Conadi en una agencia de desarrollo, y se Creaba el Consejo de pueblo indígenas, pero han pasado 3 años.



[www.politicaindigena.org](http://www.politicaindigena.org)

En materia de instalación del convenio 169 de la OIT. Tenemos una situación muy paradójica, por un lado se debe cumplir el convenio, cuando se va a buscar la forma de cumplirlo, no existen mecanismos, y los jueces por otra parte crecientemente anulan medidas que se toman donde no ha habido consulta. Es relevante y necesario buscar un sistema de consulta que sea legitimado.

Se requiere de un diseño claro de hacia donde se camina. Por ejemplo el informe “Reconocer” del gobierno anterior, es buen punto de partida. De otra parte se debería haber un plan concreto de entrega de tierras con metas y plazos verdaderos, con cifras que son posibles para el Estado chileno cumplir y saldar la deuda histórica.

En materia de tierras ancestrales hay que buscar un camino, un uso compartido. Se hace necesario distinguir entre los títulos que se reconocen y las tierras ancestrales. No obstante debe haber metas y plazos.

Se debería desarrollar un plan especial para la Araucanía, con énfasis en el desarrollo endógeno de las comunidades, hay que experimentar y poner mucha energía.

### **Las relaciones con el mundo mapuche.**

En el nivel local, es posible observar que hay maltrato de trabajadores mapuche, no se pagan los sueldos, no hay pago de leyes sociales, de seguridad. La fumigación aérea y terrestre para los cultivos están matando toda la biodiversidad, la contaminación de las fuentes de aguas es permanente, destrucción de los caminos rurales, que las comunidades postulan en estos sitios de obras públicas y vialidad, la desconfianza permanente, la peligrosidad del mapuche.

Las políticas actuales son complejas. La mesa política entre los actores mapuche y la autoridad chilena es imposible, por qué, porque eso implica represión, engaño, incluso desprestigio de los líderes. El contexto represivo es fuerte. Se desalojó la feria de hortaliceros mapuche, en Temuco. El actual alcalde Becker, se reúne frecuentemente con funcionarios y decidiendo por sobre los intereses de los mapuche.

El Estado no hace menos: Se está aprobando la carretera eléctrica en la comisión del senado, se aprobó la ley de fomento para cultivos forestales, vienen proyectos geotérmicos, que pasan por el lado. Por ello en el pensamiento mapuche, la idea de la autodefensa es potente, está en el nguillatun, el que no es una simple ceremonia, es un ejercicio, político, social, para algunos militar, entonces no hay que hacer separación entre viejos y jóvenes, ya que los mensajes que reciben las comunidades son de defensa del territorio y su entorno.



[www.politicaindigena.org](http://www.politicaindigena.org)

Los ministerios relacionados con la seguridad, las fuerzas armadas y las policías, observan el tema con un fuerte enfoque de seguridad interior, y cuando está eso presente, a partir de ahí hay caminos paralelos que no se pueden juntar, y por eso no es fácil llegar a lograr consenso. Llegar a un consenso en que, empleados agrícolas y microempresarios mapuche no será posible en la medida en que existan dos caminos paralelos: Diálogo y Represión.

En Chile, existen 19 alcaldes indígenas, en comunas donde la mayoría de los votantes no son indígenas, pero no se releva, y es importante ponerlo en la discusión, a objeto de ir encaminándose a esta “resolución” política de los temas indígenas.

El modelo de descentralización es centralizado, presidencialista, y no da cuenta de los territorios, hay identidades indígenas que van más allá de una comuna. Lo que pone en cuestión la generación de desarrollo endógeno. De los 275 municipios rurales, 270 dependen del fondo común municipal que se encuentra en Santiago, no hay recursos suficientes para generar programas propios, sin embargo, esos temas son los que están dando contexto al tema indígena y que necesariamente deben tener una resolución de carácter político.

Cada vez que un gobierno habla del tema indígena a los mapuche genera desconfianza y suspicacia. Existen documentos históricos de demandas de tierra mapuche. No obstante funcionarios de gobierno, desplazan a la dirigencia seleccionando a sus interlocutores mapuche.

La muerte de Matías Catrileo y el convenio 169 se ha comenzado a desarrollar sensibilidad. Con la muerte de la familia Luchsinger-McKay, se está hablando del reconocimiento constitucional. Lo que indica que serán hechos de sangre los que finalmente marcan la pauta para ir aplicando políticas de Estado hacia el reconocimiento hacia los pueblos originarios, pero lo relevante es considerar que el pueblo mapuche es una nación tremendamente diversa, de aproximadamente unos ochocientos mil ciudadanos mapuche. Ello implica que se vuelve imposible establecer una uniformidad de criterios al interior del propio pueblo.

La cumbre de Ñielol (reciente) es el esfuerzo de un sector del pueblo mapuche que probablemente no representa a los ochocientos mil, pero que si representa a miles de indígenas que no están por la violencia como un camino para derrotar al Estado ni para construir una lógica de enfrentamiento con los chilenos, eso es un dato básico e importante.

Lo relevante de la cumbre del Ñielol es que ahí se unieron once organizaciones indígenas que históricamente han estado confrontado, después de quince años de no diálogo entre ellos, representando a un grupo de mapuches. Es destacable que fueron capaces de crear un hecho político y cuando los grupos y sus líderes instalan hechos políticos ordenan la discusión y los procesos.



[www.politicaindigena.org](http://www.politicaindigena.org)

El mundo mapuche reclama un territorio autodeterminado. Para ello se tiene que construir un camino con los chilenos, y se requiere definir cómo queremos que eso se establezca. Los mapuche demandan una nueva institucionalidad, ello porque pueden estar excluidos de la institucionalidad del Estado. Esta institucionalidad puede ser un Ministerio de Asuntos Indígenas, una cuota en el parlamento o una asamblea de los pueblos indígenas. Es fundamental que exista un órgano autónomo del Estado con financiamiento propio que sea capaz de fiscalizar y ser capaz de generar iniciativas de ley, donde los representantes sean escogidos por los pueblos indígenas en un registro electoral nacional y que el Estado le asigne a ese parlamento un presupuesto autónomo que no dependa de los gobiernos.

En el pueblo mapuche hay una tremenda desconfianza hacia los partidos políticos y una profunda desconfianza hacia las personas de la oposición, si hay algo que en estos últimos meses he captado más es una total desconfianza en el mundo político, por lo tanto, hay que reconstruir esa confianza, pero hay que dar unas señales de mediano y corto plazo.

Piñera al acelerar el proyecto de reconocimiento no tiene ningún sentido, porque primero llevamos diez y nueve años, o sea lo mandó Aylwin, el proyecto es del noventa y uno y surgió de los acuerdo de Nueva Imperial, estuvimos diez y nueve años discutiéndolo, está muy de moda criticar a los políticos. Todavía hay en este congreso y seguirá habiéndolo en el próximo, una profunda diferencia respecto de la naturaleza del problema, porque la derecha cree que no hay pueblo mapuche o que no debería haber, para ellos no hay una demanda legítima de una sociedad multicultural, es más bien homogéneo. Si se hubiera acordado lo del noventa en el marco de un proceso de entendimiento habría sido muy importante, pero hoy día es una medida aislada que en la práctica no va a tener ninguna efectividad.

La concertación efectivamente tiene una deuda pendiente con los pueblos indígenas. Cuando se ratificó el convenio 169 después de pasar muchos años durmiendo en el parlamento, justamente al final del periodo se le puso un candado con el acuerdo 124 que sentó la beses para que el convenio 169 no sean considerado, ni siquiera en otros artículos territoriales que nos entregan acceso a los recursos naturales, hoy día también cuando el gobierno centra su debate solamente en el territorio de la Araucanía también es un groso error porque el Wallmapu va mucho más allá de la Araucanía y también penar que hoy en día el tema está centrado únicamente en el pueblo mapuche, también es un groso error por parte del gobierno, cuando el presidente Piñera planteó que le va a poner suma urgencia al proyecto de reconocimiento constitucional, pero de acuerdo con la opinión de los líderes mapuche El reconocimiento constitucional, debe considerar la preexistencia de nuestros pueblos, los derechos colectivos, la autonomía y el autogobierno.



[www.politicaindigena.org](http://www.politicaindigena.org)

El diálogo se instala cuando la crisis está instalada. Por un lado vemos a un gobierno tratando de llegar a acuerdo, pero por otro lado el paralelamente hace y deshace en materia de derechos. Por ejemplo el decreto de ley 701 que le pusieron suma urgencia, está la termoeléctrica que también le pusieron suma urgencia.

En materia de tierra, las comunidades bajaran la guardia especialmente en el tema de territorio, Los mapuche declaran que han sido incansables en señalar en todas las instancias de que hoy día se sienten invadidos por las hidroeléctricas, no está quedando agua en la región De Los Ríos y de Los Lagos. Ello implica que se están instalando kilómetros de conflicto, lo que va en expansión. Si el mundo político no hace esa lectura o no reacciona sinceramente, donde los acuerdos, el escenario va a ir empeorando.